

CURIOSIDADES HISTÓRICAS (II)

José Miguel Bandeira

Las fortificaciones de Cataluña

Las fortificaciones de Cataluña, tuvieron una importancia vital para la defensa de su territorio y como prueba de ello, exponemos algunos ejemplos de mandatos reales que tuvieron como fin el velar no solo por esas construcciones, sino también por el mantenimiento de las mismas y contratación de “personal versado en armas”.



Esplugas de Francoli.

Allí existió un castillo tan grande que en su patio de armas, podían formar las guarniciones completas de varios castillos. El 19 de marzo de 1.608, el Duque de Monte León, lugarteniente y capitán general del Principado, concedió un impuesto especial

que gravó todas las especies de articulo comerciales durante diez años, para el mantenimiento y buen estado de sus murallas defensivas.

Montblanc.

El rey Pere IV, ordeno a su consejero López Sarnes, la “puesta a punto” de tan preciada fortaleza, que se armaran todos sus vecinos en cuatro meses y que se escogiese a los mejores para formarles como ballesteros. Era el 26 de Agosto de 1.361.



Poblet.

El mismo rey, Pere IV, a instancia del abad del monasterio accedió a que fuese fortificado. Para ello eligió a Guillem de Guimerá, Comendador de Barberá y Lugarteniente del Gobernador de Cataluña; era el 7 de setiembre de 1.369

Valmoll.

El 6 de junio de 1.432 el rey Alfonso IV contrató los servicios de Gregori Brugues, el cual dispuso durante seis años, de la obtención de impuestos especiales para el mantenimiento de dicha fortaleza. Como sea que dicho mantenimiento no fue acabado por la muerte de Brugues, su sucesor en el cargo Berenguer de Montpalau, pudo disponer de una “prorroga” de veinte años más en el impuesto para la reparación y mantenimiento de las murallas y del foso.

Valls.

Pere IV, en una Real Orden del 23 de setiembre de 1.366, concedió al Consejo de la población que durante cuatro años dispusiera de “impuestos especiales” para el mantenimiento de la fortaleza. Como tampoco se finalizó a tiempo,

renovó “la gracia” (de los impuestos especiales) por nueve años más. Era el 26 de abril de 1.378 y puso de su pecunio personal la cantidad de 6.000 sueldos para el pago de ballesteros y arqueros. De esta forma tan peculiar los monarcas se aseguraban que sus fortalezas siempre estuvieran en las mejores condiciones para resistir asedios enemigos.



Sobre el mes Abril...

Cuarto mes del año, es un término procedente de la voz etrusca apru, a su vez procedente del griego Aphró, abreviación hipocorística de Afrodita. Los romanos consideraron este mes sagrado para la diosa Venus, de cuyo nombre procede.

Sin embargo, parece más apropiado derivar esta palabra del latín aperire (abrir), contracción de aperilis en alusión al hecho de que durante este mes se abren los botones de las flores. La voz griega moderna anoixis (primavera) significa “apertura” por idénticas razones. El término se documenta por vez primera en castellano, en un documento real del siglo XII, como nombre del cuarto mes del año en el calendario gregoriano que recogía la prohibición de cortar tejo para la fabricación de arcos desde este mes hasta febrero.

Sabías de dónde proviene la... ¿corbata?

Cuando en las cercanías del año 1.550 los últimos regimientos de arqueros se extinguían ante el auge imparable de las armas de fuego, los nuevos ejércitos quisieron tener un elemento que los diferenciara de todo lo existido hasta entonces, de esta forma tan curiosa nació una prenda que nos acompaña hasta nuestros días y que se encuentra de plena actualidad.

Efectivamente, la corbata es una prenda de origen militar. Se sabe que en el año 1.600 la corbata ya formaba parte del atuendo de campaña de las tropas suecas y que poco años más tarde fue adoptada por los ejércitos de Luis XIV, tras la inclusión en estos, de un regimiento de origen croata. Sus integrantes lucían un pañuelo rojo liado al cuello con cierta gracia. Los jinetes croatas también lo ataban a la punta de sus lanzas, tal vez como distintivo. La moda pasó a los oficiales galos y posteriormente a la Corte.



De forma paralela, durante este tiempo comenzó a perfilarse el moderno traje masculino; la casaca, antecedente de la americana actual, sustituye al jubón, y aparecen los primeros chalecos. Los modistos no tardaron en incorporar la corbata a sus creaciones. Al principio carecía de nudo y simplemente se enrollaba al cuello, pero a finales del siglo XVII, esta prenda cae en desuso y se sustituye por el solitario, una especie de collarín blanco muy almidonado.

También aparece la chorrera. A finales del siglo XVIII sin embargo su uso se institucionaliza en Francia, Italia y España, los miembros de los clubes privados, ateneos literarios y tertulias hacen uso de la corbata como distintivo.

Los dandis, así como los nuevos románticos, también incorporan la corbata en su vestimenta, como símbolo de la elegancia masculina. De esta curiosa forma es como “ese pedazo de trapo” sigue plenamente vigente en nuestros días.

Un espectáculo digno de ser comentado

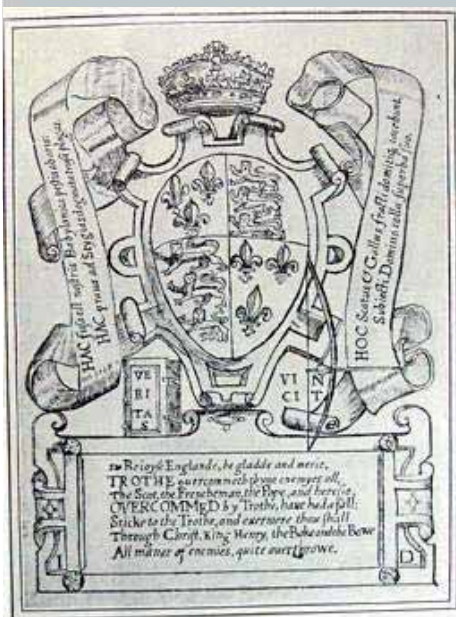
Los pasados 29 y 30 de Junio, tuvo lugar en la ciudad de Ponferrada (León) un evento llamado Noches templarías, por alusión directa a su impresionante fortaleza de los monjes guerreros datada en el año 1.175 para salvaguardar el Camino de Santiago. La Associació Toxophilica de Catalunya, fue invitada a realizar unas demostraciones de arqueología medieval, pero lo que más nos llamó la atención fue el impresionante desfile de cuatro bandas de gaitas, Centro

Galicia, El Castro, Castro Bergidum y La Castañuela; cada una de ellas formadas por una cincuentena de músicos que con su espectáculo “nos paró el corazón”.

La noche anterior “se nos abrió el alma” con la interpretación del Clan Wallace, banda de música tradicional escocesa. Esta banda es de referencia a todo aquello que tiene que ver con el legado celta, eso sí, desde sus más ancestrales costumbres. Músicos escoceses tradicionales que utilizan sus pipers, fiddlers, redoblantes y percusión de una forma imposible de expresar, no en vano son parte de la música de películas como Braveheart ó Gladiator. Muy, pero que muy bien por la organización de este evento, con espectáculos como este, el éxito y la continuidad están asegurado.

Costumbres de Reyes

Según el investigador Agustín García Simón, está probado documental e históricamente que el inglés Roger Asham (el autor del Toxophilus), coincidió en una comida con el Emperador Carlos I de España y V de Alemania. Roger Asham, estaba en Augsburgo en 1.551, él Emperador también, no es difícil que gozando ambos del máximo "status" social tuviera lugar el encuentro. Él autor del Toxophilus, quedó “impresionado”. Este fue el comentario que escribió:



“Bebió cinco veces durante el ágape, pero es que en cada sorbo sopló “no menos de un cuarto de galón”, lo que equivale casi a un litro, es decir, que el emperador se metió entre pecho y espalda casi cinco litros de vino del Rin, con la misma facilidad como respiramos.

Al parecer, estos tragos de a litro según sus medidas (se refiere a las españolas), son costumbres también de su hermano Fernando y también muy usuales en el Rey de Francia, que

no respira jamás hasta que no ve el fondo de la jarra, “ad lachrimas”, como decía su fiel embajador Marín Giustiniano”. Comentario: Como ha podido observar el lector, Asham no tuvo “pelos en la lengua” al comentar este tema.

Bajas de ejércitos durante tiempos de campaña

Durante su campaña en Francia, Enrique V de Inglaterra, perdió en el asedio de Harfleur el 15 por ciento de su ejército, por causas de enfermedades, y ese porcentaje de bajas fue en aumento hasta llegar al 25 por ciento antes de Agrisgrán.



En las batallas solo perdió un cinco por ciento de sus hombres. Tal era el problema de salubridad de los ejércitos medievales, generalmente producidos por las aguas residuales que ocasionaban entre otras calamidades, la temida disentería.

Importancia de la ciencia moderna para descubrir la ciencia antigua.

Hasta hace poco tiempo, el observatorio astronómico más antiguo era Stonehen, (Inglaterra), pero desde 1.991 Gosech (Alemania) es el más antiguo de todos. El británico tiene una antigüedad de 3.000 años, el alemán de 5.000. Su orientación y emplazamiento demuestran unos conocimientos astronómicos sorprendentes. Si un hombre situado en el centro de sus tres círculos, mira hacia la puerta sureste, verá el punto exacto donde amanece el día del solsticio de invierno. La puerta sudoeste marca el lugar donde se pondrá el sol ese mismo día. Este observatorio permitía realizar un seguimiento del paso del tiempo. La vida social, desde la celebración de los rituales hasta el momento óptimo para la recolección se regía por estas conclusiones. Y ¿cómo se ha sabido su antigüedad exacta?. Muy sencillo, por un análisis

independiente de tres laboratorios (uno de ellos en Córdoba) realizado sobre pruebas de carbono 14, sobre muestras de puntas de flechas allí encontradas.

Associació Toxophilica de Catalunya

José Miguel Bandeira

